



Reticente al bautismo

Cuando el predicador adventista hizo el llamado durante una reunión evangelística en Taskent, la capital de Uzbekistán, Violeta no se sentía preparada para el bautismo.

Sus conocimientos de la Biblia le parecían escasos. El llamado del predicador para que la gente entregara su vida entera a Dios le parecía demasiado grande.

¡No puedo hacerlo!, pensó. ¡No lo haré!

Violeta llevaba ya un tiempo asistiendo con su madre a una iglesia adventista. Las dos habían completado estudios bíblicos juntas con un *Grupo pequeño*.

Entonces, el presidente de la Universidad Adventista Zaoksky, donde se encuentra el seminario de la Iglesia Adventista en Rusia, visitó Taskent para dirigir una serie de reuniones de evangelización. Cuando hizo el llamado para que la gente entregara su corazón a Dios a través del bautismo, la madre de Violeta fue la primera en pasar al frente. Luego Violeta vio subir al hijo de catorce años del pastor de su iglesia. Después, una tercera persona pasó al frente. No obstante, Violeta no se movió. *No, pensó. No voy a bautizarme en este momento.*

La noche siguiente, el predicador volvió a hacer el llamado. Violeta recordó que una amiga de la iglesia la había estado animando a bautizarse, diciéndole: “Si ya terminaste los estudios bíblicos, puedes bautizarte”. Pero ella no se sentía preparada, pensaba que no tenía suficientes conocimientos de la Biblia.

Mientras el predicador hacía el llamado, parecía estar mirándola directamente a ella. Violeta movió firmemente la cabeza diciendo que no.

La última noche de las reuniones, el predicador hizo un último llamado.

–¿A quién le gustaría entregar su corazón a Jesús por medio del bautismo? –preguntó.

Violeta se preguntó qué hacer. Aunque estaba convencida de que la Iglesia Adventista solo enseñaba la verdad de la Biblia, todavía no se sentía preparada.

El predicador invitó a las personas que habían respondido a sus llamados en las noches anteriores a acercarse de nuevo. La madre de Violeta y una docena de personas más pasaron al frente. El predicador les dio la bienvenida, pero no se dio por vencido. Hizo un nuevo llamado.

“Tiene que haber alguien más –dijo–. ¿Alguien más quiere acercarse?”

Llamó y llamó. Cada vez que hablaba, Violeta sentía como si estuviera apelando directamente a ella.

¿Debería subir?, pensó.

De repente, se levantó y se dirigió al frente.

–Eso es –dijo el predicador–. Esa es la persona que hemos estado esperando.

Sin embargo, Violeta no fue la última persona en responder al llamado. Cuando llegó al frente, un hombre de sesenta años se acercó y se puso a su lado. Habían asistido juntos a los estudios bíblicos.

–Tenía miedo –le dijo el hombre–. Pero cuando te vi subir, encontré el valor para subir yo también.

Violeta se quedó atónita. Nunca se habría imaginado que su lucha interior y su decisión final podrían repercutir en otra persona. Su corazón se llenó de alegría.

Violeta está feliz de haberse bautizado. Dice que se dio cuenta de que no había razón

Cápsula informativa

- El fútbol es el deporte más popular en Uzbekistán. La lucha tradicional es también muy popular.
- La lengua oficial es el uzbeko, pero mucha gente habla también ruso.

para esperar, pues no necesitaba conocer toda la Biblia para bautizarse. Lo único que necesitaba era entregarle a Jesús toda su vida y creer en él con todo su corazón. Después de todo, cuando el carcelero les preguntó a Pablo y a Silas qué tenía que hacer para salvarse, ellos le respondieron: “Cree

en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia” (Hech. 16:31).

Violeta también está encantada de que Dios haya podido utilizar su decisión para animar al hombre de sesenta años a bautizarse.

El impacto que tuvo su decisión en otros sigue dando frutos. Ahora su hijo de nueve años también quiere bautizarse. “Quiero que crezca en el buen camino”, afirma ella.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir la primera escuela primaria adventista en Taskent, Uzbekistán, donde el hijo de Violeta y otros niños podrán aprender sobre Dios. Gracias por planificar una ofrenda generosa este 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las

grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].